

2. LA REUNION DE MOTA DEL CUERVO

Tres pilares firmes: Ciudad Real, Cuenca y Toledo

**Albacete, deshojando la margarita entre La Mancha y el Sureste
Guadalajara, a la expectativa**

Y, al fondo Madrid

A pesar de la invitación al consejo Eco-Social de La Mancha, para una urgente reunión que definiera el "hecho regional", no fue esta entidad la que tomó la iniciativa de emprender, de una vez, el camino que debe llevar a la formulación de la Región Manchega.

Han sido los cinco presidentes de las Diputaciones de Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo los que entendieron que tal iniciativa debía concretarse en fórmulas reales, acordando celebrar una primera reunión el día 26 de marzo en Mota del Cuervo. A última hora, la reunión fue trasladada al día 26, pero de abril, invitándose a todos los procuradores de las citadas provincias, con independencia del motivo u origen por el que ocupan escaños en las Cortes.

Cinco provincias, decimos. En la primera parte de este Informe todas las citas y referencias aluden, exclusivamente, a las cuatro provincias que, geográfica y tradicionalmente, forman el espacio natural llamado La Mancha. Ya en nuestro número anterior explicábamos las razones de la incorporación, a petición propia, de Guadalajara, Petición aceptada por la demás provincias.

Y sin embargo, pudieron haber sido seis y quizá lo sean en una próxima ocasión. La sexta es Madrid. El tema se nos ofrece con cierta confusión y no hemos podido encontrar una explicación precisa y coherente sobre este nuevo invitado.

Al planificarse la reunión suspendida estaba claro que serían los representantes de las cinco provincias citadas al comienzo los que estarían presentes. Se conocía ya entonces que algunos procuradores mantenían la teoría de que Madrid sería beneficiosa para el resto, porque las industrias

que ahora la ahogan sentirían "la obligación moral" de descongestionarse hacia su propia Región. Que se sepa las grandes empresas han carecido, hasta ahora, de "obligaciones morales", decían otros.

Entre reunión suspendida y reunión realizada, el presidente de la Diputación madrileña fue invitado y aceptó. A última hora, el día de la reunión coincidió con la toma de posesión del nuevo alcalde de la capital del Reino y Martínez Emperador no fue.

Pero el tema madrileño ocupó buena parte de la reunión de Mota del Cuervo. O, mejor dicho, suponemos —y sabemos de oídas— que ocupó esa atención.

Lo suponemos porque la primera medida que adoptaron los 17 procuradores reunidos —luego llegó Sánchez Pintado— fue dar con la puerta en las narices a los poquísimos informadores (ver foto) que allí estábamos. Por supuesto, dejamos constancia de

nuestra cordial, pero firme protesta, aún comprendiendo de algún modo el deseo de los procuradores de verse en privado en esta primera ocasión, "por si alguno dice una inconveniencia muy gorda".

La reunión comenzó poco después de las doce, en el Mesón "Don Quijote" y terminó al filo de las dos y media, prolongándose en la comida. Más tarde, se nos entregó la declaración que incluimos al final y que luego comentaremos.

Los presidentes dan la cara

Puestos a ser pesados, lo fuimos, y logramos que los cinco presidentes dieran la cara, dicho en el mejor sentido de la expresión, aunque estimaban que era suficiente información el texto de la declaración final.

Nos reunimos, pues, con la pretensión de aclarar algunas dudas; dudas que permanecieron tras el diálogo, muy amable y cordial, por otra parte.

Preocupaba el tema "Madrid". ¿Está o no está? preguntamos. "No se excluye, en principio", contestaron. Dependé de lo que piensen los propios procuradores madrileños. ¿Provincia sin capital, o incluido el monstruo? insistimos. "Ya veremos", volvieron a contestar, aunque nos pareció advertir una cierta predisposición a dejar fuera el casco urbano capita-



"TOP SECRET": LA PRENSA SE QUEDO FUERA